

CULTURA ORAL EN LA EDAD MODERNA

IVÁN JURADO REVALIENTE | UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

RESUMEN

La revolución que se está experimentando en el ámbito de las comunicaciones ha favorecido el surgimiento de la teoría del Paréntesis de Gutenberg. Lars Ole Sauerberg defiende que la imprenta acabó con la cultura oral. Sin embargo, consideramos, que mediante la consulta de las fuentes históricas de la época moderna y con la aplicación de una adecuada metodología, podemos demostrar la pervivencia de la cultura oral y reconstruir las prácticas orales de la Edad Moderna.

PALABRAS CLAVES

Gutenberg, Imprenta, Oralidad.

ABSTRACT

The revolution is being experienced in the field of communications has favored the emergence of the theory of the Gutenberg Parenthesis. Lars Ole Sauerberg argues that the press ended oral culture. However, we believe that by consulting historical sources of modern times and the application of appropriate methodology, we demonstrate the persistence of oral culture and we reconstruct the oral practices of the modern age.

KEYWORDS

Gutenberg, Press, Orality.

1. ¿EL RETORNO DE LA ORALIDAD?

El 6 de noviembre de 2011 La Vanguardia publicaba en la sección «Temas de debate» una serie de artículos acerca del *topic* «La explosión de la cultura oral»¹. Uno de ellos correspondía a Josep Lluís Gómez Mompert (catedrático de Historia de la Comunicación de la Universidad de Valencia) y otro a Carlos Freixa (catedrático de Antropología Social de la Universidad de Lleida). El interés que se ha desatado en la sociedad por la oralidad es atribuido por parte de estos dos investigadores a la revolución que se está experimentando en el ámbito de las comunicaciones. Internet y toda una serie de dispositivos² que se han generado a la luz del mismo (tanto de software como de hardware) han revolucionado nuestra forma de comunicarnos. Con los actuales medios, la oralidad ya no se expresa tan sólo en el cara a cara.

Esta revolución de las comunicaciones ha favorecido el surgimiento del proyecto «The Gutenberg Parenthesis Research Forum»³. Este grupo liderado por el profesor Lars Ole Sauerberg del *Institute for Literature, Media and Cultural Studies* de la *University of Southern Denmark* defiende que el período comprendido entre la invención de la imprenta (en Europa) y el siglo XXI debe concebirse como un mero paréntesis entre el mundo oral de casi toda la historia previa a la invención de la imprenta y la oralidad secundaria que estamos viviendo a partir de la invención de Internet. Sauerberg apunta que *the period from the late Renaissance to the beginning of the 21st century will be seen as dominated and even defined by the cultural significance of print*⁴. Partiendo de este punto de vista, Sauerberg define el período comprendido entre 1500 y 2000 como *the Gutenberg Parenthesis*⁵.

Esta idea ha encontrado una notable acogida en el contexto de los seminarios «Cultura y Media», organizados por el Centro Cultural General San Martín de Buenos Aires. La 5.^a edición de este encuentro científico organizado por Alejandro Piscitelli y Hervé Fischer presentaba el siguiente título: *¿El Paréntesis de Gutenberg? La conversión digital como proceso civilizatorio*⁶.

¹ Estos artículos pueden consultarse en la edición digital de *La Vanguardia*: <http://www.lavanguardia.com/opinion/temas-de-debate/20111106/54237853942/la-explasion-de-la-cultura-oral.html> [consultado el 27 de enero de 2012].

² Toda una serie de dispositivos (miniportátiles, *smartphones*...) han dado lugar a nueva forma de comunicarnos. Todo ello gracias a aplicaciones como Skype, WhatsApp, entre otras. Redes sociales, como Tuenti o Facebook, también han contribuido a redefinir la oralidad en el siglo XXI.

³ Página de la University of Southern Denmark con abundante información sobre el proyecto de Lars Ole Sauerberg: objetivos, miembros del equipo, publicaciones... http://www.sdu.dk/en/Om_SDU/Institut-ter_centre/Ilkm/Forskning/Forskningsprojekter/Gutenberg_projekt [consultado el 27 de enero de 2012].

⁴ SAUERBERG, 6 (Cambridge, 2009): 2.

⁵ SAUERBERG, 6 (Cambridge, 2009): 2.

⁶ En esta página web pueden encontrarse abundante información sobre el grupo de investigación argentino que ha adoptado la teoría del «Paréntesis de Gutenberg» de Lars Ole Sauerberg, <http://www.parenthesisgutenberg.com.ar/> [consultado el 27 de enero de 2012].

Aunque la tesis de Sauerberg no es nueva; ya fue delineada por Marshall McLuhan en su obra *La Galaxia Gutenberg* y también fue en parte prefigurada por Walter J. Ong en *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. El primero centró su estudio en la transformación cultural que se produjo a raíz de la invención de la impresión con letras móviles. Éste dividió la cultura humana en escritura (anterior a Gutenberg) y textos (posterior) y señaló que la mentalidad europea presentaba un modo de conciencia marcado por la imprenta⁷. Mientras que Ong señaló la diferencia entre la oralidad primaria (característica de las sociedades que no conocían la escritura) y la oralidad secundaria (desarrollada a través de las nuevas tecnologías)⁸. Este interés por la oralidad que se suscitó a inicios de los 60 ha sido atribuido por Erick A. Havelock a la influencia que tuvo sobre su generación⁹ los nuevos medios de la comunicación de masas como la radio¹⁰.

El interés por la tradición oral no es nuevo. Malinowski estudió el lenguaje de las sociedades que carecían de escritura a principios del siglo XX¹¹. Desde el ámbito de la filología se abordó la «cuestión oral» a través del estudio de la obra de Homero. El primero en señalar el carácter oral de la poesía homérica fue Milman Parry (1902-1935). Aunque antes algunos apuntaron vagamente esta idea. Este es el caso del filólogo alemán Robert Wood (1717-1771) y de Rousseau. Los folkloristas del siglo XIX documentaron poesías, cuentecillos, baladas... entre el pueblo, que si aceptamos la tesis de Sauerberg, deberían haber desaparecido como consecuencia de la aparición de la imprenta¹².

Hechas esta serie de matizaciones, volvamos de nuevo a la tesis de Sauerberg. Como ya hemos apuntado, éste viene a decir que la producción seriada e industrial de la imprenta llevó al olvido a la espontaneidad de la expresión oral. Esto lo vincula a los cambios radicales que se dieron con esta nueva tecnología *with the invention of moveable type and the printing press, the conditions for communication of and access to information and knowledge changed radically*¹³. Transformaciones que, desde el punto de vista del autor, no solo se dieron a nivel tecnológico, sino también en el ámbito cognitivo *the changed affected not merely the material appearance of information and knowledge dissemination but also, in the process, the very nature of cognition*¹⁴.

⁷ HAVELOCK, 1996: 50.

⁸ ONG, 2009: 15-38.

⁹ Según éste, una muestra del interés por la oralidad por parte de su generación, se debe a la publicación de una serie de obras entre 1962 y 1963 que abordan este tema: *El pensamiento salvaje* de Lévi-Strauss; *The Consequences of Literacy* de Goody y Watt; *La Galaxia Gutenberg* de McLuhan; *Animal Species and Evolution* de Mayr y *Prefacio a Platón* de Havelock. Cita extraída de: HAVELOCK, 1996: 48-49.

¹⁰ HAVELOCK, 1996: 50-59.

¹¹ HAVELOCK, 1996: 65.

¹² BURKE, 2005a: 390- 396.

¹³ SAUERBERG, 6 (Cambridge, 2009): 2.

¹⁴ SAUERBERG, 6 (Cambridge, 2009): 2.

Este supuesto carácter revolucionario que le atribuye Sauerberg a la imprenta ha sido puesto en duda. Las ideas de Elisabeth Eisenstein¹⁵ estas siendo reconsideradas. Ésta concibió a la imprenta como un *agente de cambio*, que dio lugar a transformaciones revolucionarias¹⁶. Sin embargo, Burke considera las afirmaciones de esta autora un tanto *exageradas*¹⁷ y señala que la *adaptación al nuevo medio fue gradual (...) ya sea en cuanto a los estilos de presentación, ya en cuanto a los hábitos de lectura*¹⁸. Como apunta Burke *en los comienzos de la Europa moderna los viejos medios de comunicación oral y manuscrita coexistieron e interactuaron con el nuevo medio de la imprenta, de la misma manera en que a comienzos del siglo XXI la imprenta, medio ya viejo, coexiste con la televisión e internet*¹⁹. Burke señala un importante error en el estudio de esta autora (su enfoque parcial, centrado en la imprenta), crítica que también podemos hacer extensible a la tesis de Sauerberg. Éstos no tienen en cuenta toda una serie de cambios sociales y culturales que estaban teniendo en la época, ya que el eje del discurso de ambos autores gira en torno a la imprenta.

La impresión de tipos móviles tan sólo mecanizó la producción del libro, formato que ya existía desde hacía siglos. Las primeras referencias al codex datan de finales del siglo I²⁰; por tanto cuando Gutenberg implantó la imprenta en Europa²¹, el libro ya contaba con más de mil años de historia. Tan sólo se produjo una adaptación tecnológica a un formato que ya existía desde hacía siglos. En la actualidad ocurre algo similar con los *e-books*. Aunque los libros son producidos en formato digital, los lectores de libros electrónicos (*e-readers*) intentan imitar las características del libro tradicional. Permiten al lector tomar notas, marcar páginas y utilizan tinta electrónica, de notable similitud con la tinta sintética.

Con esta reflexión hemos pretendido señalar los principales debates científicos que afectan a nuestra propuesta de investigación. Consideramos que la tesis de Sauerberg es errónea, como puede desprenderse de las reflexiones de nuestro discurso. Pretendemos demostrar que la cultura oral siguió presente en la Edad Mo-

¹⁵ Eisenstein recogió su teoría en: *La revolución de la imprenta en la edad moderna europea*, Madrid, Akal, 1994.

¹⁶ Para un acercamiento al debate Eisenstein, se recomienda la consulta de las siguientes publicaciones: EISENSTEIN, 107/1 (Bloomington, 2002): 87-105. JOHNS, 107/ 1 (Bloomington, 2002): 106-125. EISENSTEIN, 107/1 (Bloomington, 2002): 126-128.

¹⁷ BURKE, 2002 : 34.

¹⁸ BURKE, 2002 : 34.

¹⁹ BURKE, 2002 : 85.

²⁰ ROBERTS; SKEAT, 1989: 24-25.

²¹ Desde el siglo VIII (o puede que antes) en China y Japón se practicaba la «impresión en bloque». En el siglo XI los chinos inventaron la imprenta de tipos móviles, pero no tuvo éxito, posiblemente porque su escritura se basaba en ideogramas. A comienzos del siglo XV los coreanos inventaron una imprenta similar a la de Gutenberg. Información extraída de: BURKE, 2002: 27.

derna, readaptándose, en el lento discurrir de la vida cotidiana. De hecho, encontramos estudios como los de Fernando Bouza (*Palabra e imagen en la corte: cultura oral y visual de la nobleza en el Siglo de Oro*) y Margit Frenk (*Entre la voz y el silencio*) que ya han abordado esta cuestión.

2. FUENTES

Para llevar a cabo nuestro estudio nos valdremos de fuentes procedentes tanto de los archivos históricos como de la literatura impresa de la época. Nuestra investigación se limitará a la región meridional de la Península Ibérica; por tanto, consultaremos tan sólo los archivos que se encuentran en territorio andaluz o los fondos que hacen referencia al sur de la Península. En los archivos diocesanos la consulta de las visitas pastorales y los pleitos pueden ser de gran utilidad para conocer la cultura oral de las comunidades locales. En este sentido orientaremos la consulta de las relaciones de causas y de autos de fe, los procesos y las alegaciones fiscales de la Inquisición conservadas en el Archivo Histórico Nacional. También puede ser utilidad el examen de los procesos judiciales conservados en el Archivo de la Real Chancillería de Granada.

La literatura impresa de la época supone una fuente de primera magnitud para nuestro estudio. Las recopilaciones de Juan de Arguijo, Melchor de Santa Cruz... nos permiten adentrarnos en el universo oral de la época moderna. También podemos encontrar restos de la oralidad en obras de autores como Mateo Alemán, Cervantes, Lope de Vega... La tratadística de época moderna, así como los manuales de confesores completarán nuestro estudio, ya que nos permiten conocer el disciplinamiento promovido por la Iglesia y el Estado sobre la cultura oral de la población de época moderna.

3. METODOLOGÍA

Nuestra investigación se enmarcará dentro de los parámetros de la Historia Cultural. Para conseguir la reconstrucción de la cultura oral de época moderna nos valdremos del paradigma indiciario planteado por Carlo Ginzburg²². Es cierto que se trata de un estudio con enormes dificultades, dado que estudiaremos la oralidad a través de fuentes escritas. Fuentes que por otra parte nos llegan a través de *filtros intermedios y deformantes*²³. Pero que con la aplicación de la adecuada metodología nos pueden acercar a la vida cotidiana de la época moderna.

²² GINZBURG, 1999: 138-175.

²³ GINZBURG, 2009: 15.

La base interpretativa de nuestro estudio será la sociolingüística, tal como plantea Burke en *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*²⁴. Esta disciplina estudia los distintos aspectos de la sociedad que influyen en el uso de la lengua, como las normas culturales y el contexto en el que se desenvuelven los hablantes. Teniendo en cuenta estos aspectos en nuestro estudio será posible situar la cultura oral de la época moderna en el permanente juego de rutina y espontaneidad que se da en la vida cotidiana.

4. LÍNEAS DE ESTUDIO

Para conseguir una correcta interpretación de las fuentes que utilizaremos, así como para reconstruir la cultura oral de la región meridional de la Península Ibérica durante los siglos XVI, XVII y XVIII plantearemos los siguientes ejes interpretativos:

1. Será determinante analizar las formas de hablar utilizadas por las personas en función de los espacios que transiten. De esta forma, podremos determinar cómo influye el contexto en el uso de la lengua²⁵. En este sentido puede plantearse el estudio de una práctica oral como la blasfemia²⁶. Éstas solían darse en situaciones estresantes, que favorecían la liberación de la rabia contenida. Un contratiempo en un duro día de trabajo en el campo, una pelea en un espacio público en el que se ha consumido alcohol, un conflicto familiar en la calle o en casa, una mala jugada en un partida de naipes... podían dar lugar a las expresiones más deslenguadas. Y para su correcta comprensión debemos situar a esta práctica en sus espacios de escenificación. Esta relación ya fue apuntada por el clérigo sevillano Francisco de Luque Fajardo en relación a las casas de tablaje. Escribía *ha llegado a tal extremo la malicia de esta gente, que apenas hay necesidad que el tabúr diga su patria natural do fue nacido, o si a caso en otro lugar tuvo asistencia; pues con sólo oírle jurar lo manifiesta ya jurando por el crucifijo santo de Burgos, Verónica de Jaén o alguna imagen devota de la Virgen, desde el Pilar de Zaragoza hasta la de Aguas Santas y de la Cabeza, con las demás que reverencia nuestra España. Y esto tiene tanta certidumbre en casas de tablaje, que no es más conocida la raja de Florencia o el paño fino de Segovia que por sus juramentos los tabúres*²⁷.

²⁴ BURKE, 1996: 11-45.

²⁵ BURKE, 1996: 11-45.

²⁶ JURADO REVALIENTE, 33 (Sevilla, 2011): 50-53.

²⁷ DE LUQUE FAJARDO, 1955, vol. I: 259-260.

2. Otro objetivo de nuestra investigación es el estudio del control de la lengua por parte de las instituciones de época moderna. Tras la celebración del Concilio de Trento, el Estado y la Iglesia desarrollaron mecanismos de control social sobre la población. Por tanto, habrá que determinar las influencias de éstos sobre las comunidades de hablantes. Esto puede observarse en las blasfemias. La legislación desarrolladas por los monarcas castellanos a lo largo de toda la Edad Media y la Edad Moderna se preocupó por perseguir esta práctica²⁸. En las Partidas de Alfonso X ya encontramos la primera regulación legal sobre la blasfemia²⁹. La Iglesia también se preocupó por tratar este tema en los Concilios³⁰. La Inquisición, pese a las protestas de las Cortes castellanas en 1534, también extendió su jurisdicción sobre la misma³¹.

De hecho, en el *Manual de Inquisidores* de Nicolau Eymeric, se expresa el interés del Santo Oficio por perseguir las injurias contra la divinidad:

*Los blasfemos que blasfemando dicen cosas contra la fe de Cristo se deben reputar herejes, y ser castigados como tales por los inquisidores con las penas de derecho; por ejemplo, uno que diga tan malo está el tiempo, que Dios no puede ponerle bueno, peca en asuntos de fe contra el primer artículo del Credo*³².

Este afán disciplinador sobre la lengua se puede observar en el *Compendio del manual de confesores y penitentes* de Martín de Azpilcueta. En la siguiente cita extraída de su obra señala que la blasfemia es pecado y recoge las diferentes expresiones que considera blasfemas:

*Peca mortalmente quien dice, pese a tal descreo, reniego, maldito sea, o que Dios no es misericordioso, o que no guarda justicia, o que es aceptador de personas, o que no ve lo que hace en el mundo, o que no, cura de los hechos humanos, que castiga injustamente, o que no puede esto, o aquello. Y también el que atribuye al hombre, lo que a solo Dios conviene, como que puede hacer otro bienaventurado, o que puede saber lo que está por venir(...). Y el que nombra injuriosamente a Dios, o a los santos, nombrando sus miembros vergonzosos (...). Y aunque quien maldice algunas criaturas irracionales, no extendiendo su intención a más, sea pecado de palabra ociosa y vana, pero si las maldiciones en cuanto son criaturas de Dios, es blasfemia*³³.

3. Un adecuado conocimiento de las comunidades de hablantes nos obliga a examinar las distintas representaciones que éstas desplegaron o que se desarrollaron sobre las mismas, en relación a las formas de hablar. Ello es es-

²⁸ MOLINA, 2004: 44-45.

²⁹ Título XXVIII. De los que denuestan a Dios, e a Santa María, e a los otros santos, LAS SIETE PARTIDAS DE ALFONSO X, Partida 7^o.

³⁰ MOLINA, 2004: 42.

³¹ BOEGLIN, 2006: 132-133.

³² EYMERICH, 1974, 101.

³³ AZPILCUETA, 1586: 47.

pecialmente perceptible en los estamentos nobiliarios y eclesiásticos, dada su mayor capacidad de autorrepresentación colectiva, como forma de defender su status privilegiado. Este aspecto ha sido estudiado por Fernando Bouza en el caso particular de la nobleza. Según Bouza, la tratadística cortesana «busca diferenciar al estado nobiliario mediante unos signos y comportamientos externos que permitan identificar y autorreconocerse a los caballeros y damas de buena crianza»³⁴. Esta literatura eleva toda una economía de la palabra y del silencio diferenciando dónde, cuándo, con quién y un largo etcétera de posibles ocasiones en las que mostrar la buena crianza hablando o callando»³⁵. En *El Cortesano* de Millán se expresa esta idea. Tomando la palabra del Duque de Calabria se proclama que el caballero cortés ha de *saber hablar y callar donde es menester, que no en todos tiempos ni en todo lugar ni a toda persona es bien hablar, sino en su caso, y lugar*»³⁶.

4. Otro objetivo de nuestra investigación será determinar las influencias culturales entre las comunidades rurales, artesanales, aristocráticas, eclesiásticas, etc. De esta forma, comprobaremos como la cultura oral fue objeto de apropiación por las diferentes comunidades lingüísticas³⁷. Como ha señalado Margit Frenk muchas de las manifestaciones de la cultura oral como «cuentos, refranes, canciones, romances, rimas infantiles, conjuros»³⁸ penetraron en los siglos XVI y XVII en *la cultura aristocrática y urbana, integrándose a la poesía, la narrativa, el teatro (...)*³⁹. Pero este proceso también se dio en el sentido contrario. A título de ejemplo podemos aludir al curioso caso del morisco Román Ramírez. Éste se sabía de memoria un notable número de libros de caballería. Fruto de esta capacidad fue requerido en numerosas ocasiones por personalidades destacadas de la época, entre las que se incluía el propio Felipe II⁴⁰. Y precisamente por esta capacidad fue procesado por la Inquisición. El oidor de Valladolid, Gil Ramírez de Arellano, en una visita a Soria requirió sus servicios. El corregidor de esta ciudad, Diego de Orozco, también quiso contar con Román, pero el oidor se negó. Con motivo de esta disputa, Diego de Orozco acusó a Román de tener pacto con el demonio a la Inquisición por sus asombrosas habilidades⁴¹. Gracias a ello, hemos podido conocer la figura de este singular personaje.

³⁴ BOUZA ÁLVAREZ, 2003: 37-38

³⁵ BOUZA ÁLVAREZ, 2003: 45.

³⁶ BOUZA ÁLVAREZ, 2003: 45.

³⁷ BURKE, 1996: 11-45.

³⁸ FRENK ALATORRE, 1997: 22.

³⁹ FRENK ALATORRE, 1997: 22.

⁴⁰ GONZÁLEZ PALENCIA, 1942: 230

⁴¹ GONZÁLEZ PALENCIA, 1942: 263-264.

Este morisco atesoraba una cultura oral de tradición familiar. Su madre María de Luna le había transmitido los conocimientos sobre medicina de su abuelo Juan de Luna. Román señaló que *nunca tuvo libros de medicina, ni escrituras de las medicinas que hacía (...)*⁴². En el proceso se señala que el *confesante lo tiene en la memoria y conoce mucho las yerbas*⁴³. Por otra parte, aprendió a través de su padre los libros de caballería también de forma oral: *que antes que él supiese leer ni lo hubiese deprendido, sabía ya de memoria los más libros de caballerías de los cuales dichos, porque Román Ramírez, padre deste confessante, leía muy bien y muchas veces en presencia deste y así este confessante iba tomando en la memoria lo que le oía leer(...)*⁴⁴. Aunque Román tenía una forma peculiar de guardar la información en su memoria: *que lo que pasa es que este confessante tomaba en la memoria cuántos libros y capítulos tenía el libro de Don Cristalián y la sustancia de las aventuras y los nombres de las ciudades, reinos, caballeros y princesas que en dichos libros se contenían (...), y después, cuando lo recitaba alargaba y acertaba en las razones cuanto quería*⁴⁵. Román Ramírez recurrió a una memorización libre, no literal, como era frecuente en las culturas orales primarias⁴⁶. Éste se apropio de unos determinados productos culturales y los reinterpreto a su manera⁴⁷.

5. La expresión de una determinada cultura oral entre una comunidad lingüística no se debe sólo a la presencia de un lenguaje técnico o práctico. La lengua puede ser la expresión consciente de un grupo y del sentido creciente de la distancia que lo separa de la sociedad. Por tanto, será objeto de nuestra investigación el análisis del poder simbólico de la lengua. Habrá que determinar cómo las comunidades lingüísticas recurren a la lengua para la construcción de identidades culturales y cómo utilizan éstas en sus relaciones sociales.

La germanía, lenguaje desarrollado por el gremio de los maleantes, nos permite corroborar la tesis expuesta. Ésta servía de *lenguaje críptico, de ocultación ante la justicia*⁴⁸, y a la vez, reforzaba *los sentimientos de identidad y cohesión del grupo*⁴⁹. En *La vida del pícaro* (1601) de autor anónimo se recogen algunas muestras de este peculiar lenguaje. Expresiones tales como:

⁴² GONZÁLEZ PALENCIA, 1942: 249.

⁴³ GONZÁLEZ PALENCIA, 1942: 249.

⁴⁴ GONZÁLEZ PALENCIA, 1942: 265.

⁴⁵ GONZÁLEZ PALENCIA, 1942: 265.

⁴⁶ ONG, 2009, 38-80.

⁴⁷ CHARTIER, 12 (Barcelona, 1994): 49-52.

⁴⁸ HERNÁNDEZ ALONSO, 1999: 39.

⁴⁹ HERNÁNDEZ ALONSO, 1999: 42.

«Diestro de la pinza, madrugón o capuzar el dos de bastos» aludían a *sacar algo de bolsos metiendo los dos dedos*⁵⁰.

6. En último lugar proponemos estudiar la lengua como arma. Peter Burke señala que la *lengua es una fuerza activa dentro de la sociedad, un medio que tienen individuos y grupos para controlar a los demás o para resistir a tal control, un medio para modificar la sociedad o para impedir el cambio, un medio para afirmar o suprimir identidades culturales*⁵¹. Este archiconocido historiador inglés de la cultura ha estudiado este aspecto en relación a los insultos. Éstos eran un medio idóneo para aniquilar la reputación de las víctimas, para destruir su honor⁵².

En el proceso abierto por la Inquisición a Bartolomé Ruiz, vecino de Málaga, puede observarse cómo se utilizaba la lengua como elemento para cuestionar la integridad de una persona. El procesado expresó su descontento con una blasfemia por el hecho de haber sido insultado *quién quiera que dijera que él era cabrón que mentía y que, aunque lo dijera San Juan Bautista, mentía y que no era verdad*⁵³. Con la expresión de este malestar estaba señalando que su honor había sido puesto en duda.

El planteamiento de estas líneas interpretativas permitirán reconstruir las prácticas orales de la época moderna en la región meridional de la Península Ibérica. Determinando cómo fueron asumidas las coacciones impuestas por el orden dominante sobre la cultura oral, cómo influyó el contexto sobre las formas de hablar, qué representaciones se desarrollaron sobre las comunidades de hablantes... señalaremos la evolución que han sufrido las prácticas orales a lo largo de la época moderna. De esta forma, nos adentraremos en el permanente juego de rutina y espontaneidad que se da en la vida cotidiana⁵⁴.

BIBLIOGRAFÍA

- BRIGGS, Asa; BURKE, Peter, *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*, Madrid, Taurus, 2002.
- BURKE, Peter, *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*, Barcelona, Gedisa, 1996.

⁵⁰ HERNÁNDEZ ALONSO, 1999: 124.

⁵¹ BURKE, 1996, 38.

⁵² BURKE, 2005b: 95-109.

⁵³ GARCÍA FUENTES, 2006: 337.

⁵⁴ PEÑA DÍAZ, 66 (Valencia, 2010): 41-56.

- BURKE, Peter, *La cultura popular en la Europa moderna*, Madrid, Alianza, 2005a.
- BURKE, Peter, *The historical anthropology of early modern Italy: essays on perception and communication*, Cambridge, Cambridge University, 2005b.
- BOEGLIN, Michel, *Inquisición y contrarreforma. El tribunal del Santo Oficio de Sevilla (1560-1700)*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla (ICAS), 2006.
- BOUZA ÁLVAREZ, Fernando Jesús, *Palabra e imagen en la corte: cultura oral y visual de la nobleza en el Siglo de Oro*, Madrid, Abada, 2003.
- CHARTIER, Roger, «Cultura popular»: retorno a un concepto historiográfico», *Manuscrits*, 12 (Barcelona, 1994): 43-62.
- DE LUQUE FAJARDO, Francisco, *Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos (edición de Martín de Riquer)*, Madrid, Real Academia española, 1995, vol. I.
- DE AZPILICUETA, Martín, *Compendio del manual de confesores y penitentes*, Valladolid, 1586.
- EISENSTEIN, Elizabeth Lewisohn, «An Unacknowledge Revolution Revisited», *The American Historical Review*, 107/1 (Bloomington, 2002): 87-105.
- EISENSTEIN, Elizabeth Lewisohn, «[How to Acknowledge a Revolution]: Reply», *The American Historical Review*, 107/1 (Bloomington, 2002): 126-128.
- EISENSTEIN, Elizabeth Lewisohn, *La revolución de la imprenta en la edad moderna europea*, Madrid, Akal, 1994.
- EYMERIC, Nicolau, *Manual de inquisidores para uso de las Inquisiciones de España y Portugal*, Barcelona, Fontamara, 1974.
- FRENK ALATORRE, Margit, *Entre la voz y el silencio*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1997.
- GARCÍA FUENTES, José María, *Visitas de la Inquisición al Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 2006.
- GINZBURG, Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, Barcelona, Península, 2009.
- GINZBURG, Carlo, «Raíces de un paradigma de inferencias indiciales», en *Mitos, emblemas e indicios: morfología e historia*, Barcelona, Gedisa, 1999, 138-175.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, *Historias y leyendas. Estudios literarios*, Madrid, Instituto Nebrija (CSIC), 1942.
- GRACIA BOIX, Rafael, *Autos de fe y causas de la Inquisición de Córdoba*, Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba, 1983.
- HAVELOCK, Eric Alfred, *La musa aprende a escribir: reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*, Barcelona, Paidós, 1996.
- HERNÁNDEZ ALONSO, César, *Alemania y sociedad en los siglos de Oro*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1999.

- JOHNS, Adrian, «How to Acknowledge a Revolution», *The American Historical Review*, 107/1 (Bloomington, 2002): 106-125.
- JURADO REVALIENTE, Iván, «Hablar por hablar. Blasfemos en la Andalucía moderna», *Andalucía en la historia*, 33, (Sevilla, 2011): 50-53(en prensa).
- ONG, Walter J., *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009.
- PEÑA DÍAZ, Manuel, «La vida cotidiana en la época moderna: disciplinas y rechazos», *Historia social*, 66 (Valencia, 2010): 41-56.
- ROBERTS, Colin H.; Skeat, Theodore C., *The birth of the codex*, Londres, Oxford University Press, 1989.
- SANTANA MOLINA, Manuel, *El delito de blasfemia en el tribunal inquisitorial de Cuenca*, Universidad de Alicante, Alicante, 2004.
- SAUERBERG, Lars Ole, «The Encyclopedia and the Gutenberg Parenthesis», *Media in Transition*, 6 (Cambridge, 2009): 2. Disponible en: <http://web.mit.edu/comm-forum/mit6/papers/sauerberg.pdf> [consultado el 27 de enero de 2012].